

cumscriptiões administratives d'Hispania, malgrat que certes imprecisions són inevitables. Obligatòriament menys precís és el número 59, que recull la xarxa viària i els recursos econòmics. Per últim, són útils per actuals el número 62, per les religions orientals a l'Imperi Romà, i el número 55, sobre els recursos econòmics a l'Imperi, que és, a més a més, molt important visualment. Invasions i expansió del cristianisme són també temes ben tractats en una obra, la utilitat de la qual es veurà provada per una difusió que esperem que sigui tan important com ho és el profit que se'n pot treure.

M.Mayer

---

*Les villes de Lusitanie romaine. Hiérarchies et territoires. Table Ronde internationale du CNRS (Talence, le 8-9 décembre 1988)*  
Paris, Edition du CNRS, 1990. 334 pp.

La muy activa (en actividades y publicaciones) Mayson des Pays Ibériques, del CNRS, organizó en Talence (diciembre de 1988), unas jornadas de coloquio alrededor del tema «Les villes de Lusitanie romaine». El pretexto de este coloquio internacional (con participación masiva de especialistas franceses, portugueses y españoles), cuyas actas constituyen el volumen que ahora reensionamos, era el de poner en común el estado de la cuestión sobre las *villae* romanas de Lusitania. Ese era el pretexto. El resultado, ampliamente rastreado a lo largo de las actas, pero sobre todo en su parte final («Conclusions» y «Appendice. Propositions pour un nouveau tracé des limites anciennes de la Lusitanie romaine»), es otro: lo que se

ha conseguido es una más extensa reflexión (compartida a muchas bandas, desde muchos puntos de vista y, a veces, algo desigual) sobre la mayor parte de aspectos relevantes de la Lusitania romana, y no sólo sobre sus *villae*.

No es ésta una noticia sobre qué sucedió en el coloquio de Talence (no estuvimos presentes), sino sólo una recensión de su libro de actas. Que se nos perdone, pues, si caemos en alguna incorrección. Estas actas están estructuradas en tres partes (I. La ville et son territoire. II. Le rayonnement économique. III. Religion, culture et société), cuyos títulos denotan ya a las claras el amplio espectro que abarcó el coloquio. Precede una introducción del secretario de la Mayson, J. G. Gorges (donde se habla de la génesis del proyecto y de las «necesidades» científicas que pretendía cubrir) y cierran unas Conclusiones generales (que recogen las principales aportaciones del coloquio), firmadas por P. Le Roux. En realidad, a nuestro entender, hay dos conclusiones del libro. La segunda es el apéndice, ya citado, que se erige, casi, en protagonista del volumen al recoger todo el estado de cosas (expuesto y no en las actas del coloquio) sobre el conocimiento arqueológico e histórico de Lusitania, para revisar sus límites geográficos y proponer, a partir de un mapa de imprescindible consulta, modificaciones al mismo. El «problema» para nosotros se plantea al constatar que este apéndice viene firmado por «sólo» seis de los participantes en el coloquio, de donde se deduce que su gestación no es un fruto colectivo del mismo, sino particular y realizado *a posteriori* y gracias a sus contribuciones.

La disposición general del volumen en tres secciones se completa con unos útiles resúmenes de cada comunicación (al principio de las mismas) y con un índice general, que incluye entradas oao-

másticas, temáticas y geográficas. Al tratarse de un coloquio (donde la gente expone sus ideas y los demás las discuten), echamos en falta una selección, después de cada comunicación, de las intervenciones más relevantes producidas por ésta. Probablemente habría enriquecido más un volumen ya de por sí denso e interesante.

La primera parte incluye los trabajos dedicados a analizar las relaciones de las *villae* romanas con su entorno mediato e inmediato. Alain Tranoy («L'organisation urbaine dans le *Conventus Scallabitanus*») nos habla de las condiciones del territorio y del «patrón de conducta» que éstas imponen al establecimiento de un tramado urbano romano sobre el mismo. Jorge de Alarcão («Identificação das cidades da Lusitania portuguesa e dos seus territórios») nos ofrece un imprescindible, y renovado, repertorio de ciudades romanas «identificadas» en Lusitania (acompañado de mapa, en p. 31). Patrick Le Roux («Les villes de statut municipal en Lusitanie romaine») busca trascender los casos concretos de *municipium* jurídico en Lusitania, para extrapolar los pocos datos existentes sobre los mismos a todo el Imperio Romano. Su comunicación incluye un amplio análisis sobre la utilización del vocabulario empleado en los textos y su significación en Lusitania (*oppidum, civitas, res publica, municipium*), para concluir que la única clave de solución no es analizar cómo utilizan las fuentes estas palabras, sino poner en relación estos datos con lo que conocemos sobre cómo funcionaban realmente los *municipia*.

La comunicación colectiva de E. Cerrillo, J. M. Fernández y G. Herrera («Ciudades, territorios y vías de comunicación en la Lusitania meridional española») introduce la técnica de la arqueología espacial en el coloquio sobre un

territorio muy concreto (Extremadura), para concluir que las fronteras naturales son las que imprimen carácter a las decisiones sobre la constitución de un territorio municipal romano. Pierre Sillières («Voies romaines et limites de provinces et de cités en Lusitanie») incide en el mismo tema que el trabajo anterior (con una metodología distinta), aunque (y esto hubiera sido lo más deseable por nosotros) sus conclusiones, unidas quizás con las de la comunicación anterior, no se reflejan especialmente (al menos a nivel gráfico) en ninguna conclusión final del volumen, que hubiera podido trazar, también, un nuevo mapa de vías romanas de Lusitania.

La segunda parte del libro está dedicada al análisis del medio económico en que se mueven las *villae* lusitanas. Jean-Gérard Gorges («Villes et villas de Lusitanie-Interactions-échanges-autonomies») inicia esta parte estudiando las relaciones entre ciudades y *villae*, las primeras como factor primordial de romanización, las segundas como reflejo de las primeras en un entorno rural y como modelo de hábitat y producción romanos. Otro especialista consumado en una materia específica, como es Jonathan Edmonson («Le *garum* en Lusitanie urbaine et rurale: hiérarchies de demande et de production»), nos introduce en un camino peculiar de romanización: la utilización de los *salsamenta* en Lusitania como indicadora de integración en una cultura que, como la greco-latina, también es culinaria.

Vasco Gil Mantas («As cidades marítimas de Lusitania») ofrece un importante estudio en que analiza las características comunes a las ciudades marítimas romanas de Lusitania (*Olisipo, Salacia, Ossonoba y Balsa*), para diferenciarlas de ciudades interiores y también de simples centros portuarios. Françoise Mayet («Mérida: capitale économique»), par-

tiendo de la presentación de material cerámico, propone una hipótesis de las más sugestivas del volumen: Mérida difícilmente puede haber asumido en la antigüedad romana un papel de capital económica de la Lusitania, porque no existe *ninguna* evidencia de que en ella haya existido producción local de ningún tipo. Las objeciones que nos asaltan de inmediato ante tal propuesta las «soluciona» la propia autora aduciendo (a falta de lo que puedan decirnos los futuros hallazgos) que la importancia económica de la capital podría proceder, no tanto de su posible producción, cuanto de su papel como consumidora de bienes y, sobre todo, como redistribidora de mercancías en su área de influencia.

La tercera, y última, sección del libro reúne trabajos sobre «Religión, cultura y sociedad», en una línea emprendida casi simultáneamente por el Col. Intern. AIEGL «Culto y Sociedad en occidente a través de la epigrafía», organizado en Tarragona en octubre de 1988. Robert Etienne (que ha estado presente en ambos coloquios), con una comunicación titulada «Le culte impérial, vecteur de la hiérarchisation urbaine», encabeza esta parte del volumen. Su aportación (a partir de un material profundamente conocido por él), a través de completísimos cuadros donde se citan distintas categorías de sacerdotes y sacerdotisas dedicados al culto imperial, establece la existencia de una doble, y no siempre paralela, jerarquía de las ciudades lusitanas, que atiende a la importancia del culto y de quien lo practica en relación con el estatuto jurídico del lugar donde se practica. José d'Encarnaçao («Religião e cultura na epigrafia de *Liberalitas Iulia*-Subsídios para o seu estudo») analiza el nivel de culturización de Evora a través de las sesenta y seis inscripciones latinas conocidas y aporta, como novedad importante, un texto dedi-

cado por un *subsellarius*, la existencia del cual en *Liberalitas Iulia* denotaría la existencia de un teatro en la ciudad (!).

Manuel Salinas de Frías («Las ciudades romanas de Lusitania oriental: su papel en la transformación del territorio y la sociedad indígena») estudia el papel de las ciudades romanas en zonas de fuerte poblamiento indígena, para llegar a la conclusión de que, cantidad de excavaciones realizadas aparte, existe una pobreza de la vida urbana en Lusitania oriental, en favor de una subsistencia de organizaciones y sistemas de vida indígenas prerromanos. Leonard Curchin («Élite urbaine, élite rurale en Lusitania») analiza fundamentalmente el nivel de integración de las élites prerromanas existentes en las estructuras romanas, y lo relaciona con la diferencia entre una élite urbana y otra rural.

Janine Lancha («Les ateliers de mosaïstes éméritains: essai de définition») aprovecha el espacio de tiempo surgido desde la publicación, en 1978, del primer volumen del *Corpus de Mosaïcos de España* (dedicado por A. Blanco Freijeiro a *Emerita*), para retomar todo el material conocido (unos setenta mosaicos en el área inmediata de Mérida, incluida la ciudad misma) y ofrecernos una visión de conjunto del mismo (cronológica y tipológica). A partir de su clasificación, ofrece también reflexiones sobre el carácter de los talleres emeritenses (teniendo en cuenta las «firmas» de artistas musivarios sobre sus propios mosaicos) y sobre sus clientes. José Luis Ramírez Sádaba («Estructura demográfica y económico-social de *Augusta Emerita* según se infiere de los colectivos más humildes») cierra el apartado de las comunicaciones con un exhaustivo estudio del material epigráfico emeritense, del que le interesa destacar la capa de población más humilde, en principio (esclavos y libertos). Sus datos,

magníficamente expuestos, son significativos porque las inscripciones con información sobre esta capa de la población representan (sobre un total de ca. 800) un 20% y hacen referencia a la cronología, edad, procedencia, posición social, etc.

Joan Gómez Pallarès

---

*Excerpta Philologica. Antonio Holgado Redondo Sacra. I.1 y I.2. Excerpta Philologica. Revista de Filología Griega y Latina de la Universidad de Cádiz*  
Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz,  
1991, 816 pp.

Saludamos aquí el nacimiento de una nueva revista de Filología Clásica, *Excerpta Philologica*, fruto necesario y previsible de la magnífica actividad que en los últimos años vienen realizando las áreas de Filología Griega y Latina de la Universidad de Cádiz. Se trata felizmente de un ejemplo más de la vigencia, contra viento y marea, de nuestras disciplinas, de otra demostración de que las nuevas generaciones de filólogos están dispuestos no sólo a mantener, sino también a desarrollar y engrandecer nuestros estudios clásicos.

Las circunstancias de este nacimiento no pueden ser, por otra parte, ni más justas ni más brillantes. Justas por cuanto viene a rendir homenaje al profesor Antonio Holgado, quien tanto impulsó la Filología Clásica en aquella ciudad y que tan destacada parte representó en la implantación de la especialidad en la Universidad gaditana. Brillantes porque los autores de las distintas contribuciones que componen este primer número figuran entre los más prestigiosos

filólogos del país y, como no podía ser menos, aportan estudios de gran interés sobre temas variados. Son, en total, cuarenta y nueve artículos presentados por orden alfabético de autor, y precedidos de una presentación debida a J. M. Maestre y J. G. Montes Cala (pp. v-vi), una nota biobibliográfica sobre A. Holgado (pp. ix-xi) y el texto de una de las últimas conferencias de éste en torno al tema «Retórica y Humanismo» (pp. 1-17). Holgado caracterizaba allí las retóricas humanísticas en España mediante seis rasgos fundamentales: su complementariedad a la Gramática, la reducción de las partes de la retórica antigua, su extensión a todos los géneros literarios, la atención a la oratoria sagrada, su dimensión política—civil o religiosa— y sus implicaciones extrarretóricas. Una brillante aportación que nos hace lamentar, una vez más, la pérdida demasiado temprana de un magnífico dominador de los temas humanísticos.

El conjunto de las aportaciones, dispuestas, como dijimos, alfabéticamente, se abre con la de J. F. Alcina Rovira, a propósito del comentario a la *Poética* de Aristóteles de Pedro Juan Núñez (pp. 19-34). Edita el autor las *Annotations per a entendre alguna cosa de l'arte poetica d'Aristotil*, manuscrito de San Cugat con los apuntes de clase de un alumno de Núñez, y lleva a cabo un breve pero erudito y brillante comentario al respecto.

A. Anglada se centra en la figura de Kaspar von Barth y su comentario al texto de Paciano de Barcelona (pp. 35-56). Tras un análisis en el que revela su dominio en uno de sus temas de investigación predilectos (el de la obra del obispo barcelonés), acaba reconociendo en los *Adversaria* de von Barth el uso de la segunda edición de la Biblioteca de la Bigne para el texto de Paciano.

Jerzy Axer (de la Universidad de Varsovia) aborda en su contribución el